

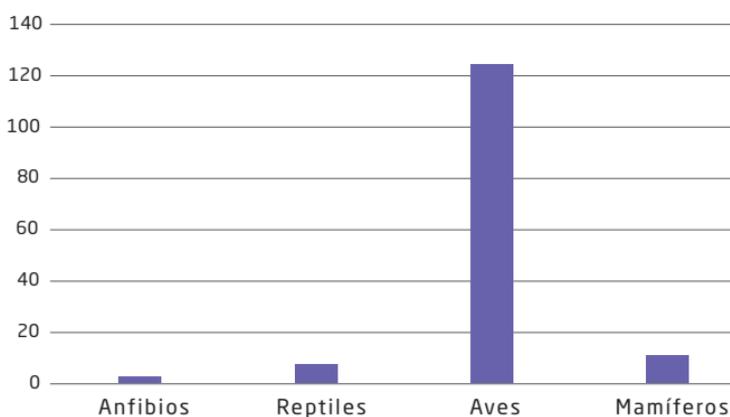
LA FAUNA TERRESTRE

INTRODUCCIÓN

Aunque los fondos marinos albergan una buena parte de las especies animales del Parque Nacional, no por ello es menos importante la fauna terrestre de las islas. Ya que el aislamiento del continente, las particulares condiciones microclimáticas de cada archipiélago y la extraordinaria riqueza de recursos marinos de sus aguas, hacen que la fauna terrestre del Parque constituya un patrimonio natural único.

Al margen de los invertebrados, la fauna terrestre está constituida por alrededor de 150 especies, de las cuales más del 80% son aves, mientras que los anfibios, reptiles y mamíferos son mucho más escasos en las Islas Atlánticas.

Dentro de las aves destacan sin duda las espectaculares colonias de aves marinas que tapizan los acantilados de las islas en primavera y verano, y que constituyen uno de los principales referentes del Parque Nacional a nivel mundial.



Nº de especies de los distintos grupos faunísticos en el Parque Nacional

INVERTEBRADOS

A pesar de su relativo pequeño tamaño los invertebrados terrestres suponen más del 80% de todas las especies del reino animal. En las Islas Atlánticas la mayoría de los estudios realizados hasta ahora se han centrado en el grupo de los coleópteros (escarabajos) y los lepidópteros (mariposas nocturnas y diurnas).

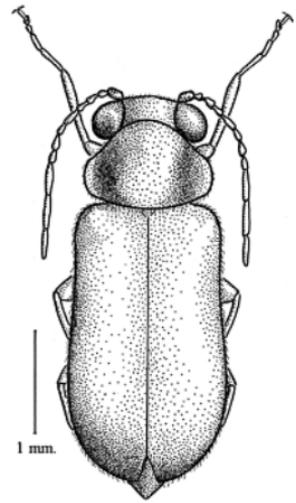
En los **coleópteros** encontramos algunos endemismos restringidos a las islas Cíes y zonas próximas, como *Stenosia oteroi* o *Tetramelus parvus* que habitan entre los tojales de los acantilados. También en este archipiélago se ha descrito una nueva especie para la ciencia; el escarabajo *Ernobius vinolasi* (Novoa y Baselga., 2000), que se encuentra en los bosques costeros de pino marítimo.

Dentro de los coleópteros, los **xilófagos** o devoradores de madera juegan un papel muy importante en los ecosistemas forestales del Parque Nacional. Entre estos cabe destacar especies como el capricornio (*Ergates faber*), el longicornio (*Criboleptura stragulata*) y el espectacular ciervo volante (*Lucanus Cervus*) que puede alcanzar los 9 cm de largo. La mayoría de estas especies están catalogadas como protegidas en toda Europa. El ciervo volante solo se ha encontrado en la isla de Cortegada seguramente debido a su predilección por las especies autóctonas como el roble y a la necesidad de madera muerta como alimento para sus larvas (xilófagas). Curiosamente estas pueden vivir entre uno y cinco años, mientras que el adulto solo dura de 15 días a 1 mes. Para garantizar la disponibilidad de madera muerta para el desarrollo

Ciervo volante

larvario de estas especies se han habilitado Microhábitats para Xilófagos Amenazados en distintos puntos del Parque Nacional.

Se han estudiado las mariposas nocturnas y diurnas en los archipiélagos más grandes del Parque (Cíes, Ons y Sálvora) inventariándose 164 especies distintas de estos lepidópteros.



Ernobius vinolasi



Entre estas destaca la presencia de la mariposa arlequín o *Zerynthia rumina*, catalogada En Peligro de Extinción, la gran mariposa macaón *Papilio machaon*, o la mariposa nocturna *Brithys crini* que se ha localizado en las islas de Cíes y Sálvora, su oruga se alimenta casi exclusivamente de azucena de mar (*Pancratium maritimum*).



La mariposa macaón (*Papilio machaon*) también llamada "mariposa cola de golondrina" es frecuente en los prados de la isla de Ons durante los meses estivales.



La singular *Zerynthia rumina* también es llamada "mariposa de las aristoloquias", debido a que la oruga se alimenta de la planta *Aristolochia longa*.

Del orden de los **ortópteros** (saltamontes, grillos, etc.) encontramos la "chicharra" o grillo de matorral *Callicrania seoanei*, y de los blatópteros la cucaracha *Ectobius Brunei*. Ambas son especies exclusivas del noroeste peninsular mientras que la tijereta (dermápteros) *Mesochelidura occidentalis* aparece únicamente citada en Cíes y en zonas próximas a Lisboa.

También en otros grupos como los **gasterópodos** terrestres podemos destacar especies como el caracol *Portugala inchoata* y la babosa *Geomalacus maculosus* cuya distribución se limita al área lusitánica de la Península Ibérica.

ANFIBIOS Y REPTILES

En general, los **anfibios y reptiles** se encuentran escasamente representados en las Islas Atlánticas en comparación con su abundancia relativa en las costas gallegas adyacentes. Sin embargo, el aislamiento que han sufrido estas poblaciones en los últimos 6.000-8.000 años, como consecuencia de la formación de las

islas, confiere una singular importancia ecológica y evolutiva a la herpetofauna del Parque Nacional. Por lo cual casi todas las poblaciones de anfibios y reptiles de las Islas Atlánticas gozan de algún estatus de protección especial en los distintos catálogos de fauna amenazada.

Al mismo tiempo, las diferencias microclimáticas, de variabilidad de hábitat y de disponibilidad de agua existentes entre los distintos archipiélagos del Parque, provocan que el número de especies de anfibios y reptiles presentes varíe incluso entre las propias islas de un mismo archipiélago (ver Anexo Anfibios y Reptiles).

Anfibios

La escasez de cursos de agua permanentes y la baja humedad del suelo hace que la presencia de anfibios en las islas sea muy limitada, habiéndose detectado tan solo la presencia de tres especies:

La **salamandra común** (*Salamandra salamandra*) requiere una presencia continua de humedad, permaneciendo enterrada en fase de letargo durante los largos períodos de sequedad. Generalmente pone sus larvas en el agua (reproducción ovovivípara), pero sorprendentemente las salamandras de las Islas Atlánticas se reproducen de forma totalmente vivípara, es decir, pariendo en tierra firme juveniles ya metamorfoseados. Este viviparismo es único ya que se ha originado en épocas más o menos recientes como consecuencia de la formación de las islas, lo cual hace que las salamandras de las Islas Atlánticas sean uno de los valores naturales más representativos del Parque Nacional.

Catalogada como especie "Vulnerable" en el ámbito gallego y peninsular, la salamandra es muy abundante en Ons donde los ejemplares presentan un mayor grado de melanismo (predominancia del color negro y escasez de manchas amarillas en la superficie corporal) de lo habitual. Por el contrario, es muy escasa en el



Hembra adulta de salamandra con tres juveniles recién paridos.

Salamandra de Ons



archipiélago de Cíes, donde prácticamente se encuentra relegada a la isla Sur o de San Martiño. Ambas se consideran poblaciones aisladas amenazadas. No se ha encontrado este anfibio en los archipiélagos de Sálvora y Cortegada.

Los científicos e investigadores proponen la consideración de las poblaciones de salamandras del Parque Nacional marítimo-terrestre de las Islas Atlánticas como una "Unidad Evolutiva Significativa", con el objetivo de evitar la desaparición de esta novedad evolutiva y obtener un mayor grado de protección de esta especie en el Parque, especialmente para la población de salamandra de la isla de San Martiño (Cíes) donde sobreviven únicamente unas decenas de individuos.



Tritón ibérico

El tritón ibérico (*Triturus boscai*) a diferencia de las salamandras isleñas, realiza todas las fases de la reproducción en el agua, donde permanece gran parte del verano y otoño hasta que pasa a tierra firme, para lo cual su piel se vuelve más dura y gruesa para evitar la deshidratación corporal. Esta especie exclusiva del occidente de la península ibérica, en las Islas Atlánticas se encuentra en los archipiélagos de Ons y Sálvora.

El sapillo pintojo ibérico (*Discoglossus galganoi*) es la única especie de anfibio sin cola (anuro) presente en el Parque Nacional. Hasta hace poco podíamos encontrarlo en los 4 archipiélagos, pero en las islas Cíes no se ha detectado

su presencia en los últimos años y se considera prácticamente extinto. Por el contrario es muy abundante en Sálvora. Mientras que las poblaciones de Ons son escasas y fragmentadas presentando un serio riesgo de extinción a corto plazo.



Sapillo pintojo.

Existen citas antiguas de sapo y rana común en Ons pero ambas se consideran especies extintas en las Islas Atlánticas. También hay quien apunta que estas especies pudieran haber sido introducidas por el hombre en las islas.

Reptiles

Los reptiles son mucho más abundantes en el Parque que los anfibios debido sobre todo a que el microclima más seco y soleado de las islas proporciona la energía necesaria para aumentar la temperatura corporal de estos animales de sangre fría.

El **lagarto ocelado** (*Timon lepidus*) con un tamaño medio de unos 20 cm., sin contar la cola, es el lagarto más grande de Europa, está presente en todos los archipiélagos del Parque. La población de la isla de Sálvora ha sido descrita como una subespecie diferente: *Timon lepidus oteroi*. La **lagartija ibérica** (*Podarcis hispanica*) es el reptil más frecuente en todo el Parque Nacional, y el único que coloniza también los islotes más pequeños. Los individuos de las islas presentan un tamaño medio mayor que sus vecinos continentales, sobre todo en los archipiélagos más norteños del Parque (Sálvora). Sin embargo, la lagartija ibérica no está presente en el archipiélago de Cortegada donde predomina la **lagartija de Bocage** (*Podarcis bocagei*) posiblemente debido a la proximidad de esta isla con la costa adyacente donde es muy abundante.



Lagarto ocelado

Aunque su aspecto alargado y escamoso recuerda más al de una serpiente, las llamadas "serpientes de cristal" son en realidad lagartos que carecen de patas (luciones) o las tienen muy diminutas y atrofiadas (eslizones). De amplia distribución, el **lución común** (*Anguis fragilis*) y el **eslizón tridáctilo** (*Chalcides striatus*), se encuentran en todos los archipiélagos del Parque.

El **eslizón ibérico** (*Chalcides bedriagai*) a diferencia del eslizón tridáctilo o común posee cuatro extremidades bien desarrolladas aunque proporcionalmente pequeñas, provistas cada una de 5 dedos. Es una especie endémica de la península ibérica y en las Islas Atlánticas tan sólo se ha encontrado en el archipiélago de Cíes. Esta población está considerada "En Peligro de Extinción" en el Catálogo Galego de Especies Ameazadas y en Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España.



Eslizón ibérico



Culebra de escalera adulta



Culebra viperina



Culebra lisa meridional

Las culebras son relativamente escasas en el Parque, con la excepción del archipiélago de Ons, donde no son raras las grandes **culebras de escalera** que suelen superar fácilmente el metro de longitud. El mayor ejemplar medido hasta la fecha en Ons midió 1.40m, aunque se sospecha que puede haberlas más grandes. Más pequeñas y también inofensivas son las otras dos especies de ofidios presentes en el Parque: la **culebra lisa meridional** (*Coronella girondica*) y la **culebra viperina** (*Natrix maura*) cuyo nombre alude a que imita el aspecto y comportamiento de las víboras como estrategia defensiva para engañar a sus depredadores. Esta última se adentra asiduamente en las charcas intermareales para capturar pequeños peces que le sirven de alimento. Comportamiento “marino” que ha sorprendido a investigadores y ecólogos.

En caso de que durante la visita al Parque nos encontremos con alguna de estas especies no debemos molestarlas ya que se encuentran en su entorno natural y son totalmente inofensivas.

AVES

La capacidad de vuelo de estos vertebrados terrestres, así como la proximidad de las islas al continente, podría en principio llevar a pensar que la importancia de este grupo faunístico no tendría nada de particular en el Parque Nacional. Nada mas lejos de realidad, ya que la escasa presencia humana, la disponibilidad de buenos sitios de cría y sobre todo la extraordinaria abundancia de recursos marinos de las aguas circundantes, hacen que las Islas Atlánticas constituyan el hogar idóneo para una gran variedad de aves, especialmente las marinas aunque tampoco faltan las terrestres y las migratorias. En este sentido, los archipiélagos de Cíes y Ons están catalogados como zonas ZEPA (Zonas de Especial Protección para las Aves) según la Directiva Aves 79/409/CEE.

Aves marinas



Aves Marinas en los acantilados de Cíes

En este grupo se incluyen las aves ecológicamente ligadas al medio marino, es decir, aquellas que obtienen su alimento en el mar y por lo tanto han evolucionado para desenvolverse en el mismo con adaptaciones específicas como glándulas desalinizadoras, plumaje impermeable, patas palmeadas, etc.

Son miles las aves marinas que utilizan los acantilados de las Islas Atlánticas para anidar y buscar refugio. Sin duda constituyen una de las joyas naturales más importantes y conocidas del Parque Nacional. De entre ellas, destacan como nidificantes; la gaviota patiamarilla, el cormorán moñudo, la gaviota sombría, la pardela cenicienta y el paíño europeo.

TABLA: Aves marinas nidificantes en el Parque Nacional de las Islas Atlánticas.

Aves Marinas	Cíes	Ons	Sálvora	Cortegada
Gaviota Patiamarilla (<i>Larus michahellis</i>)	0	0	0	*
Gaviota sombría (<i>Larus fuscus</i>)	*	*	0	
Cormorán moñudo (<i>Phalacrocorax aristotelis</i>)	0	0	0	
Pardela cenicienta (<i>Calonectris diomedea</i>)	0			
Paíño (<i>Hydrobates pelagicus</i>)	0			

(*) *Muy escasa*

*Gaviota patiamarilla adulta**Nido de gaviota**Gaviota con polluelos**Immadrado de gaviota patiamarilla*

Gaviota patiamarilla (*Larus michahellis*)

Es el ave más abundante y una de las más emblemáticas del Parque. En primavera miles de parejas de esta gaviota se concentran formando una espesa y ruidosa colonia que tapiza las laderas occidentales de las islas.

Aunque la distribución de esta especie abarca la mayor parte de las costas de la Europa meridional, en las Islas Atlánticas anidan alrededor de 15.000 parejas (censo 2011) reproductoras de gaviota patiamarilla que constituyen una de las mayores colonias de Europa de esta especie.

Cada pareja pone de 1 a 3 huevos que eclosionan a principios del mes de junio. Los polluelos tienen un color grisáceo poco llamativo que les ayuda a camuflarse entre la vegetación y son nidífugos, es decir, cuando detectan un peligro se esconden entre la vegetación que rodea el nido. Durante aproximadamente 2 meses permanecen bajo los cuidados de sus padres siendo alimentados y protegidos por ambos individuos de la pareja reproductora. Al final de este periodo los pollos ya han alcanzado prácticamente el mismo tamaño corporal que sus progenitores y comienzan sus primeros ejercicios de vuelo. En ese momento deben abandonar el nido y comenzar a subsistir por sí solos, aunque pocos son los que consiguen superar esta crítica etapa del primer verano. Entre los 3 y 4 años de vida se convierten en adultos reproductores. Es entonces cuando su plumaje se torna blanco y gris (en del dorso), y el pico y las patas se vuelven totalmente amarillas, rasgo que da nombre a esta especie. El color amarillo de pico y patas en las gaviotas adultas se intensifica durante la época de nidificación como señal de buen estado reproductor. Mientras que en otoño e invierno estas tonalidades son mucho más difusas.

Un ave con mala fama

La gaviota patiamarilla es una especie generalista capaz de aprovechar una amplia gama de recursos alimenticios, incluidos los desperdicios generados por la actividad humana. Este recurso extra aportado por el hombre ha provocado que las poblaciones de esta gaviota se dispararan hace un par de décadas, llegándose solo en las islas Cíes a superar las 25.000 parejas nidificantes a principios de los años 90. La posterior clausura de los vertederos de las poblaciones costeras próximas y la expansión hacia nuevas localidades parecen la causa de la disminución progresiva las poblaciones de gaviotas en el Parque Nacional durante los últimos años.

Por lo tanto, es el hombre el principal responsable de este desequilibrio que afecta a muchas poblaciones de gaviotas del litoral peninsular, y no el ave, que juega un papel ecológico muy importante en los ecosistemas costeros, siendo muchas veces una gran desconocida para los habitantes de estas zonas.

Así, como muchas de las aves marinas, la gaviota patiamarilla suele elegir la misma pareja todos los años para reproducirse. Ambos sexos se turnan a la hora de empollar los huevos y buscar alimento para los polluelos, a los que defienden con celo ante cualquier amenaza o depredador que se atreva a acercarse al nido. Durante la época de cría su alimento principal (hasta el 60% de su dieta) lo constituyen unos pequeños cangrejos llamados "patexos" que surgen por miles en las aguas de las islas en las estaciones cálidas. No dudan en aprovechar la bajamar para alimentarse de estrellas de mar, mejillones, percebes, etc. Curiosamente han desarrollado la destreza de dejar caer los mejillones y otros bivalvos desde cierta altura sobre las rocas para romper así su dura concha y poder comérselos. También consumen los descartes de actividad pesquera y pueden "arrebatar" caballas, lanzones y otros peces, a los cormoranes y otras aves marinas. El punto rojo de su pico sirve como punto de estimulación sobre el que pico-tean los polluelos para que los padres regurgiten el alimento capturado.

Durante la visita a las islas no debemos olvidar que este ave se encuentra en su medio natural y por lo tanto no debemos molestarla ni alimentarla. Cuando los nidos están cercanos de las zonas de paso es normal que nos realicen "pasadas" intimidatorias para tratar de alejarnos de sus polluelos.



Familia **LARIDAE**

Nombre científico :

Larus michahellis

Nombre común:

Gaviota patiamarilla (E),

Gaivota patiamrela (G),

Gavia argentat de potes groges (C),

Kaio ankahori (E),

Yellow-legged Gull (I).



Familia **LARIDAE**

Nombre científico:

Larus fuscus

Nombre común:

Gaviota sombría (E),

Gaivota escura (G),

Gaviá fosc (C),

Kaio iluna (E),

Lesser Black-backed Gull (I).

Gaviota sombría (*Larus fuscus*)

Gaviota de aspecto y tamaño muy similar a la gaviota patiamarilla, tan solo se diferencia por tener las alas (dorso) más oscuras que esta. Su distribución en Europa es mucho más escasa y en la península ibérica cuenta con pocos núcleos de cría, siendo el de las Islas Atlánticas uno de los más importantes.

Dentro del Parque prácticamente la totalidad de la población de esta gaviota se concentra en el archipiélago de Sálvora con alrededor de un centenar de parejas reproductoras. Cíes y Ons albergan esporádicamente algunas parejas.

Cormorán moñudo (*Phalacrocorax aristotelis*)

El nombre de esta especie proviene de la cresta o "moño" de plumas que este ave luce en su cabeza durante la época nupcial (febrero-mayo).

De color negro con iridiscencias verdes y estilizada figura, esta ave marina se concentra en roquedos o "posaderos" de la costa de las islas para secar su plumaje. Se desplaza volando a ras de agua en busca de bancos de lanzones y otros peces que constituyen su alimento y que captura buceando bajo las aguas.

Tanto el periodo de cría como el número de polluelos por pareja es mucho más variable que el de la gaviota patiamarilla, aunque en general suelen criar de 1 a 3 polluelos entre febrero y agosto. Para ello construyen sus nidos en las repisas rocosas de las "furnas" (cuevas marinas) o entre los bloques de granito de los acantilados en zonas próximas al mar. En pocos meses los polluelos ingieren una gran cantidad de alimento hasta alcanzar prácticamente el mismo tamaño corporal que los adultos, pasando a convertirse en juveniles o inmaduros, que se caracterizan por presentar tonalidades blancas en cuello y pecho. A menudo estos se reúnen en rocas de fácil acceso próximas al mar formando las llamadas "guarderías" desde donde comienzan sus primeros chapuzones para intentar capturar peces, aunque todavía muchos de ellos son alimentados por sus progenitores.



Cormorán moñudo adulto



Juvenil de cormorán moñudo

La colonia de cormorán moñudo de las Islas Atlánticas, con cerca de 1.000 parejas reproductoras, constituye uno de los mayores enclaves del mundo de esta especie y concentra casi el 50% de la población española así como el 80% de toda la población cantabro-atlántica (subesp. *aristotelis*). Pero a pesar de ello es un ave amenazada y su población en las islas se ha reducido drásticamente en los últimos años, sobre todo en el archipiélago de Cíes. Las redes de pesca, la contaminación por hidrocarburos, y la depredación por especies introducidas parecen ser las principales causas de este declive. En el primer caso se ha detectado una elevada mortandad de aves que al sumergirse perecen ahogadas al engancharse en las redes y no poder regresar a la superficie. La catástrofe del *Prestigie* también tuvo una influencia muy negativa sobre el cormorán moñudo ya que además de provocar la muerte directa de ejemplares adultos, y los efectos sub-letales por la bioacumulación de residuos contaminantes, también produjo efectos negativos colaterales a largo plazo; como la disminución de la pesquería de lanzón o "bolo" que constituyen una de las principales presas de las que se alimenta esta especie. La llegada de nuevos depredadores como el visón americano también causó serios daños sobre este ave, al depredar este sobre adultos y pollos. Aunque el intenso programa de erradicación llevado a cabo en los últimos años por el Parque Nacional a mitigado considerablemente esta última amenaza. Por todo ello el cormorán moñudo es un ave catalogada como "Vulnerable" (propuesto para En Peligro de Extinción) en el Catálogo Galego de Especies Ameazadas y "En Peligro de Extinción" en el Libro Rojo de las Aves de España, por lo cual no deben escatimarse esfuerzos para evitar la desaparición del ave más emblemática de las Islas Atlánticas.



Colonia y nidos de cormorán moñudo

Grupo de cormoranes moñudos adultos e inmaduros





Familia

PHALACROCORACIDAE

Nombre científico:

*Phalacrocorax
aristotelis*

Nombre común:

Cormorán moñudo (E),
Corvo mariño cristado (G),
Corvo marí emplomallat (C),
Ubarroi mottoduna (E),
European shag (I).

Status:

VU (Vulnerable)

Una flecha bajo el agua

El cormorán moñudo constituye sin duda uno de los ejemplos más espectaculares de adaptación al medio marino que existen en la naturaleza. A pesar de que como ave que es utiliza el medio aéreo para desplazarse, toda su estructura corporal está diseñada para desenvolverse con increíble soltura bajo las aguas marinas y atrapar los peces que constituyen su alimento.

Así, posee un pico afilado y ganchudo en su extremo para evitar que se le escapen sus presas. Sus largas patas palmeadas unidas por membranas actúan a modo de aletas y el diseño filiforme de su cuerpo le permite desplazarse con sorprendente velocidad bajo el agua. Su largo y flexible cuello le sirve para rastrear los huecos entre las rocas en busca de peces y pequeños crustáceos, al tiempo que proporciona la potencia necesaria para impulsar la cabeza y así poder “arponear” a sus víctimas. Sus ojos poseen una membrana externa (membrana nictitante) que actúa a modo de lente submarina proporcionándole una magnífica visibilidad bajo el agua. Además a diferencia de la mayoría de las aves marinas, su plumaje no es totalmente impermeable ya que al tratarse de un ave de cierto tamaño corporal, necesita mojarse parcialmente para aumentar su peso y disminuir su flotabilidad, lo cual resulta indispensable para poder desenvolverse con mayor eficacia bajo el agua. Esto hace que luego tenga que emplear buena parte de su tiempo en secar su plumaje, para lo cual frecuenta los roquedos más soleados donde despliega sus alas constituyendo una estampa típica que caracteriza a esta ave. A menudo se reúnen en grandes grupos para pescar llamados “ralleiras” que persiguen los bancos de lanzones y caballas que abundan en las aguas del Parque y alrededores.

Paíño europeo (*Hydrobates pelagicus*)

De tamaño similar a una golondrina, el paíño es el ave marina más pequeña de Europa. Es un ave pelágica, es decir, se alimenta lejos de la costa, en aguas abiertas, donde detecta el alimento gracias a su desarrollado sentido del olfato. Se acerca a tierra sólo durante el periodo reproductor. Anida en grietas o cavidades costeras en lugares normalmente inaccesibles para el hombre y solo se posa en estas durante la noche. En el Parque existe un pequeño núcleo de cría con alrededor de una docena de parejas reproductoras en el archipiélago de Cíes.

A pesar de su pequeño tamaño es una de las aves marinas más longevas que existen en Europa pudiendo alcanzar fácilmente los 30 años de edad. Tiene una tasa reproductora muy baja ya que pone un solo huevo y, al igual que otras aves marinas, presenta intermitencia en la reproducción, es decir, no cría todos los años. Curiosamente ceban abundantemente a su polluelo y este llega a alcanzar un tamaño corporal un 150% mayor que el de los adultos. Luego este va consumiendo esta grasa que ha acumulado hasta completar su desarrollo corporal y así poder salir volando de la grieta-nido para adentrarse en solitario en el vasto océano que será su nuevo hogar.

Está catalogado como especie Vulnerable (V) en el libro rojo de las aves de España y en el Catálogo Galego de especies amenazadas. La presencia de ratas introducidas constituye uno de sus principales problemas de conservación, pudiendo estas llegar a eliminar colonias enteras de esta pequeña ave marina.

Pardela cenicienta (*Calonectris diomedea*)

Recientemente se ha confirmado la nidificación de un pequeño grupo de pardelas cenicientas en los acantilados del archipiélago de Cíes, lo cual es una muy buena noticia para el Parque Nacional. En este sentido se está desarrollando un programa de actuación específico (reclamos, vallas protectoras contra depredadores, etc.) para que esta colonia pueda consolidarse en las Islas Atlánticas.



Familia

HYDROBATIDAE

Nombre científico:

Hydrobates pelagicus

Nombre común:

Paíño europea.(E),

Paíño pequeno ou do mal tempo (G),

Ocell de tempesta (C),

Ekaitz-txori txikia (E),

European storm petrel(I).

Status:

VU (Vulnerable)



Familia

PROCELLARIIDAE

Nombre científico:

Calonectris diomedea

Nombre común:

Pardela cenicienta(E),

Pardela cincenta (G),

Baldriga cendrosa (C),

Gabai arrea (E),

Cory's shearwater (I).

Al igual que el paíño es un ave pelágica de hábitos nocturnos. Sin embargo su tamaño corporal es mucho más grande alcanzando casi el de una gaviota. Se alimentan de peces, calamares y también de los descartes de los barcos pesqueros a los que persiguen asiduamente. Poseen un vuelo muy característico con aleteos cortos y rápidos seguidos de un planeo largo y sin esfuerzo a ras de agua. Se diría que "juegan" con las olas para aprovechar el viento que choca contra estas y asciende. Por ello es muy habitual que sigan la estela de los barcos durante horas para aprovechar las ondas que estos crean. A menudo se reúnen en grandes grupos flotantes llamados "balsas".

También ponen un solo huevo y no crían todos los años, excavan pequeñas galerías para construir sus nidos. Los padres con frecuencia tienen que ausentarse durante varios días en busca de alimento para su pollo. A los tres meses este termina su desarrollo y por fin abandona el nido. Los jóvenes vuelven a la misma colonia o a alguna próxima a los cinco años, aunque muchos de ellos no crían por primera vez hasta los seis a nueve años.

Es una especie en declive a nivel global. La mortalidad causada por las capturas accidentales en artes de pesca y por la introducción de mamíferos depredadores (gatos, ratas, ratones y visones) en las islas donde cría, es su principal amenaza. La contaminación lumínica que provoca el deslumbramiento y desorientación de los pollos en sus primeros vuelos, e incluso la caza furtiva, son otras de las amenazas que se ciernen sobre esta especie.

Posee un complejo sistema de vocalizaciones que sólo emite durante la época reproductora en las colonias de cría. El reclamo de los machos consta de tonos nasales, mientras que en las hembras es de tipo gutural, más grave. Estos curiosos sonidos guturales ("guaña, guaña") han dado lugar a que algunos autores los relacionen con los "cantos de sirena" que decían escuchar los marinos en determinadas zonas de la costa por las noches.

El declive del Arao

Este pequeño álcido antaño abundante en toda la costa atlántica de la península ibérica y cuya población gallega se estimaba entorno a los 3.000 ejemplares en los años 60, formó densas colonias de cría en las Islas Atlánticas, especialmente en las islas Cíes donde las últimas parejas anidaron hasta finales de la década de los 80.

En la actualidad, como mucho un par de parejas de esta ave todavía se reúnen milagrosamente en las abruptas costas Cabo Vilán (A Coruña). Aunque se desconoce su éxito reproductor. El arao está catalogado en Peligro Crítico de Extinción, lo que significa que puede desaparecer como nidificante en las costas españolas en muy pocos años.

Las causas de esta enorme disminución poblacional no están del todo claras. Aunque, al igual que otras aves marinas, el arao ha sufrido los efectos dañinos de las artes de enmalle, la caza desde embarcaciones, los vertidos de petróleo, la disminución de los recursos pesqueros, etc.

Por su aspecto similar y su torpeza a la hora de desplazarse en tierra firme algunos autores lo llamaron “el pingüino gallego”, pero esta ave no pertenece a la familia de los pingüinos sino a la de los álcidos (Alcidae), que se diferencian fundamentalmente en que estos últimos todavía conservan su capacidad de vuelo.

En la actualidad y de manera muy ocasional se pueden ver araos en las aguas del Parque durante los meses invernales, pero en primavera regresan a sus colonias de cría en el atlántico norte.



Familia

ALCIDAE

Nombre científico:

Uria aalge

Nombre común:

Arao común (E),
Arao (G),
Somorgollaire t (C),
Martin(E),
Guillemont (I).

Status:

(E) Peligro de Extinción

Aves marinas, limícolas y acuáticas de paso



Alcatraz europeo



Charrán patinegro



Chorlitejos patinegros



Aguja colipinta

Al margen de las aves que se reproducen en el Parque, a lo largo de todo el año es frecuente visita de numerosas aves tanto marinas como limícolas y acuáticas que hacen uso de las aguas de las Islas Atlánticas durante sus periodos migratorios, invernantes o estivales. Gran número de **cormoranes grandes** y **gaviotas cabecinegras** utilizan las islas como refugio durante el invierno. En primavera y otoño es habitual la presencia de grupos de **alcatraces** alimentándose en las aguas que rodean las islas. También en estos meses es habitual el ruidoso **charrán patinegro** sobrevolando las transparentes aguas de las playas en busca de peces a los que captura realizando espectaculares "picados".

Otras pardelas también son visitantes asiduas de estas aguas atlánticas, destacando por su número los grupos de **pardelas baleares** (catalogada en Peligro Crítico de Extinción) que se acercan durante los meses estivales para alimentarse en las costas gallegas. Las numerosas charcas intermareles, las playas, y especialmente el Lago en Cíes, son utilizadas por muchas aves limícolas durante los pasos migratorios como lugar de descanso y refugio, siendo habitual la presencia de garzas, garcetas y zarapitos.

El chorlitejo patinegro (*Charadrius alexandrinus*), especie limícola catalogada como Vulnerable (V) se ha consolidado como especie nidificante en las dunas de Cíes y Sálvora en los últimos años. También el esquivo ostrero europeo se ha reproducido con éxito en las costas de Cíes aunque de momento solo se trata de una pareja reproductora.

Aves terrestres

A pesar de la escasa superficie emergida del Parque (1.194 ha.) no son pocas las especies de aves terrestres que anidan en los distintos archipiélagos del mismo, muchas de ellas en clara recesión en la costa gallega adyacente y en las propias islas.

Entre las aves rapaces no faltan el **busardo ratonero** y el **azor**, ambos presentes en los cuatro archipiélagos. Mientras que en las cornisas de los acantilados de Cíes y Ons anidan el **halcón peregrino**, el **cernícalo** y también el **vencejo real**. La chova piquirroja ha desaparecido de las islas en cuyos acantilados anidaba no hace muchos años, mientras que las poblaciones de **grajilla** tan solo están presentes en la isla de Ons, donde han disminuido notablemente en los últimos años. Estos descensos poblacionales de córvidos posiblemente estén relacionados con la disminución de los usos agrícolas en las islas, como los cultivos de maíz y cereales.

Tampoco escasean aves de mediano porte y los pequeños passeriformes que se benefician del templado clima de las islas. Entre el arbolado, además de **palomas torcazes**, **tórtolas** y **mirlos**, también abundan los **verderos**, **currucas**, **pinzones** y **carboneros**. En los tojales y matorrales son comunes los **chotacabras** y **tarabillas**, aunque tampoco faltan **petirrojos** y **jilgueros**, mientras que entre los roquedos marinos son frecuentes las **lavanderas** y los **colirrojos tizones** (ver *anexo aves*).



Cernícalo en Cíes

Chotacabras



MAMIFEROS

Debido a su reducida superficie terrestre y a su aislamiento, las Islas Atlánticas presentan, en general, una menor biodiversidad de mamíferos con respecto a las costas continentales próximas.

Algunos de ellos como el **conejo** se han adaptado excepcionalmente a las particulares condiciones insulares (ausencia de depredadores, escasa presencia humana) por lo que se encuentra ampliamente distribuido por todos los archipiélagos del Parque. También son frecuentes los pequeños roedores como el **ratón casero**, el **ratón de campo** (*Apodemus sylvaticus*) y sobre todo la **rata negra** (*Rattus rattus*), especie amenazada en el Reino Unido y centro-Europa. La pequeña **musaraña gris** (*Crocidura russula*), el **erizo europeo** (*Erinaceus europaeus*) y el **topo** (*Talpa occidentalis*), estos dos últimos solo en Cortegada, completan la lista de pequeños mamíferos del Parque.

En cuanto a los murciélagos, se ha detectado la presencia de por lo menos cinco especies en el Parque; **murciélago común** (*Pipistrellus pipistrellus*), **murciélago hortelano** (*Eptesicus serotinus*), **murciélago orejudo gris** (*Plecotus austriacus*), **murciélago montañero** (*Hypsugo savii*) y **murciélago grande de herradura** (*Rhinolophus ferromequinum*). Este último está catalogado como Vulnerable (VU) en España y En Peligro (EN) de Extinción en Baleares.

Otros mamíferos como los **gatos asilvestrados** (*Felix catus*) han sido introducidos por el hombre y constituyen una seria amenaza para los escasos micromamíferos autóctonos de las islas. La reciente presencia del **visón americano** (*Mustela vison*), especie foránea procedente de las granjas de cría que se ha naturalizado en toda la costa atlántica de la Península Ibérica, también es especialmente preocupante, sobre todo en las islas de Sálvora y Cíes donde supone un problema para las colonias de



Murciélago grande de herradura



Visón americano

aves marinas nidificantes a las que depreda huevos y polluelos e incluso ejemplares adultos. En ambos casos el Parque Nacional realiza una campaña continua de control y seguimiento.

La presencia de la **nutria** (*Lutra lutra*), que se creía desaparecida, en las islas del Parque ha ido aumentando año tras año llegando a detectarse en la actualidad grupos familiares estables en los archipiélagos de Ons y Sálvora. Las nutrias gallegas son las únicas que también habitan en islas marinas lo cual le confiere un valor añadido a las poblaciones de las Islas Atlánticas.

Otros mamíferos introducidos por el hombre para fines cinegéticos o ganaderos son: el caballo y el ciervo en Sálvora, la oveja y la cabra en Ons. En los últimos años se viene detectando un aumento de ejemplares de jabalí en la isla de Cortegada, donde también encontramos un reducido grupo de cabras asilvestradas.



Juvenil de nutria en Sálvora